



Nuestra juventud centroamericana abriendo espacios de formación y acción ciudadana

J. José Cruz Boza
Costa Rica



Comencemos con una pequeña mirada sobre qué es ser joven realmente, más allá de lo que se establece en las leyes o en la visión de los adultos. Les pregunto a ustedes ¿qué es realmente ser un joven? Es importante ver lo que vivimos como población joven en nuestra región y las acciones que hacemos desde nivel local, nacional y regional en los diferentes ámbitos como el social, económico, educación y muchos otros, incluyendo cómo forma mejores ciudadanos.

* * *

Ante esta pregunta interiorizo lo que he vivido como joven, desde el instante que cuestioné mi sexualidad hasta el momento en donde tuve que tomar mi decisión profesional. Como seres humanos, hemos tomado decisiones que nos han afectado tanto negativa como positivamente. Una de las formas en las que encontré mi definición como joven es recordando todo lo que he vivido o recorrido durante mi vida. Esta tarea es muy gratificante porque me trae recuerdos de historias tiernas sobre mi vida como estudiante de primaria y secundaria, además, cuando inicié en agrupaciones juveniles; y el principio de mi vida apasionada de entrega a mi comunidad y su población.

Todo esto inició a mis doce años de edad; a mi llegada al distrito central del bello Cantón de Los Chiles. En esta etapa veía todo muy nuevo, con grandes expectativas sobre lo que me iba a dar este pequeño lugar; aunque para serles sincero no esperaba mucho ya que se ubicaba en uno de los niveles de desarrollo más bajo del país. De igual manera, seguí con la gran expectativa sobre lo nuevo que me esperaba; luego de medio año, me adapté a esta nueva normalidad y me sentí seguro, lo cual hizo surgir una seguridad tremenda. En mi centro educativo conocí a una gran profesional que siempre estaba atenta a las situaciones que vivía cada estudiantado y de alguna manera, percibí un interés sobre el trabajo que llevaba a cabo en la institución y así poco a poco entablé una amistad con ella.

Al pasar de los días yo seguía con mis tareas diarias de la escuela y uno de esos días comunes llegó una sorpresa porque habían seleccionado a varios estudiantes muy específicos para participar en una actividad a nivel del cantón, para mí fue una gran noticia ser unos de los elegidos para representar ante el diagnóstico cantonal de niñez y adolescencia. Pero en esos momentos yo no tenía noción sobre lo que estaba pasando, lo único que sabía es que si hacían una consulta yo debía responder ante todo lo que he visto en mi comunidad. Como era un niño extrovertido y entregado siempre estaba atento en dar mi criterio; incluso una de mis compañeras en una oportunidad me aconsejó que no me desgastara porque era vergonzoso y que no era importante; pero eso no me detuvo y seguí dando a conocer mi criterio.

Al culminar la jornada de ese día estaba satisfecho, ya que por primera vez alcé mi voz y me escucharon realmente. Al salir del lugar se acercó una señora la cual se llama Andrea Araya y me realizó una consulta; ese momento quedó profundamente marcado en mi vida, ya que me propuso ser representante de la Junta Local de Protección a la niñez y adolescencia del cantón de Los Chiles. Andrea me dijo que mi criterio como persona menor de edad es muy importante para todos los niños del cantón y al escuchar esto, me saltó el corazón de alegría, así que desde ese momento decidí trabajar por todos los niños del mundo para que se puedan sentir felices y queridos como yo lo fui en ese momento.

Estando dentro de la organización me di cuenta de los grandes esfuerzos que se realizan a nivel interinstitucional en mi país, aunque no me quedo solo con la vista de su trabajo sino también me siento responsable de ponerme a trabajar para proteger a todas aquellas personas que componen mi gran nación. Por ello, se me presentó la oportunidad de ser parte del Consejo Participativo de la Niñez y adolescencia del Cantón de Los Chiles. En este espacio aprendí a comprender y compartir sobre los ideales de los jóvenes de mi comunidad, así como de su gran variedad de criterios para crear un plan de trabajo en común.

En ese instante me convencí sobre la importancia del aporte de nuestra población joven en el trabajo realizado en conjunto con las diferentes entidades, tanto públicas como privadas, y me cuestionaba ¿qué pasaría si más población joven se suma a estos esfuerzos e iniciativas? Dejé mi inquietud para otro momento ya que el Consejo Participativo estaba entrando en cambios de responsables. Cuando desarrollaba mis aportes en esta Organización tuve la agradable oportunidad de conocer a Ileana Jarquín una de las personas que representaría un gran apoyo en mi desarrollo como ser humano y ciudadano.

La nueva promotora tenía otro método de trabajo así que poco a poco nos fuimos adaptando hasta llevar el proceso con normalidad, gracias a ella muchos de los chicos al igual que yo aprendimos a pulir nuestras habilidades desde desarrollar actividades artísticas como comprender la parte logística de nuestra organización. Por esta razón, logramos aprender nuestra verdadera finalidad como entidad juvenil. Gracias a los logros y avances como organización, se nos presentó la oportunidad de representar nuestra población a nivel nacional en el espacio llamado Red Nacional de Adolescentes cuyo objetivo era replicar información indispensable a nuestra comunidad.

Esta historia que me marcó es un ejemplo de lo importante que es tener iniciativa para crear algo de cero y dejar el temor de hacer algo que amas. No hay nada más hermoso que hacer algo con el corazón; además de hacerlo con pasión y esfuerzo, podemos poner como ejemplo querer ayudar a otra persona. Esta es una manera de complementar habilidades y conocimientos además de crear una bella amistad y alianzas con personas que viven la misma realidad en la que crecemos.

En el año 2020 el mundo se enfrentó una crisis sanitaria, la cual afectó a toda la humanidad, sin distinción de clases sociales. Costa Rica no fue la excepción al ser fuertemente afectada de forma psicológica ya notamos el debilitamiento de grandes organismos juveniles, así como de sus iniciativas. A nivel personal, y escuchando a diferentes jóvenes, he notado el desánimo de trabajar, dar seguimiento a las propuestas de trabajo que sobrellevan como organización.

A pesar de las limitaciones físicas y el distanciamiento social; no debemos restringir nuestro trabajo para sacar sonrisas a niños, niñas y adolescentes

de todo el país. Esta pandemia nos ha enseñado a romper barreras espacio-temporales, utilizando herramientas tecnológicas siempre con el fin de unificar acciones que realicen un cambio en nuestras vidas para poder llevar a cabo la meta de inspirar a más personas.

Por ese motivo, deseo emitir un mensaje de aliento porque nosotros como representantes del treinta y cinco por ciento de la población centroamericana tenemos que reinventarnos para utilizar esas herramientas que tenemos al alcance; y así aportar de una manera positiva en el avance de nuestra región, país y localidad. ¿Cómo lo podemos hacer?, una de las principales maneras en la que podemos salir adelante es darnos la mano mutuamente, creando alianzas estratégicas entre nosotros mismos, complementándonos, aceptando nuestras debilidades y fortaleciendo las de los demás para poder salir a flote con propuestas concretas.

Perdiendo el miedo a fallar, en un proceso que nos va a fortalecer como personas y ciudadanos y no solo eso, también es importante pensar en que esto no nos beneficia solo a nosotros sino a cada persona que compone nuestra región. Es necesario buscar una iniciativa de fortalecimiento del trabajo. El más pequeño aporte que realicemos representa un gran avance ya que de pequeñas acciones nacen grandes personas. De esta manera, no es tan relevante qué tan conocidas sean las organizaciones, sino lo que debe resaltar es el impacto de sus acciones. Debemos tomar riesgos y siempre pensar en positivo porque nunca vamos a estar solos.

Como anécdota recuerdo que tenía la creencia que debemos seguir las líneas de actuación establecidas por la sociedad, pero sinceramente esto no iba conmigo. Recuerdo esta reflexión justo antes de una presentación. Unos minutos antes se acercó a mí la profesora Emilia Solís e hizo la siguiente pregunta; ¿Te preocupa algo?, y yo con mucha sinceridad le respondí ¡sí, es que no me siento realmente preparado! En ese momento me respondió "no te preocupes, yo sé que tú puedes, yo creo en ti, solo no te presiones. Lo fundamental de estas presentaciones es que saques lo mejor de ti". Estas palabras me hicieron cambiar de parecer, me convencí en olvidar todo aquello y traté de aprenderme veinticuatro horas antes y decidí ser yo mismo. Esto me llevó a enfrentar todo un escenario de compañeros.

Estando al frente de mis compañeros, tomé aire y comencé con una pregunta, ignorando lo que estaba proyectado. De esta manera, abrí un espacio de dialogo sobre el tema, en el cual di mi opinión, pero sin dejar atrás la parte profesional. Además, hice una pequeña dinámica en donde participaron la mayoría de compañeros; lo que consideré una técnica innovadora. Y no solo eso, sino que en las próximas presentaciones los compañeros de exposición implementaron más formas creativas y únicas para crear su espacio más agradable, para captar

la atención y sobre todo para dar un criterio de una forma más comprensible. Esto básicamente me enseñó la importancia de confiar en uno mismo, además de tomar decisiones que pueden realmente generar un cambio no solo en mí sino también en las personas que nos rodean.

Estas experiencias me han inspirado y acompañado en diferentes momentos de mi vida, incluso iluminando mi forma de pensar. Siempre tuve la idea sobre que era parte del montón de jóvenes que solo me importaba mi superación, pero estaba ciego y no veía que a mi lado estaban compañeros, estudiantes, conocidos que de alguna manera me pedían mi criterio para comprender diferentes situaciones que enfrentaban, esto me puso a reflexionar sobre lo importante de dejar huellas positivas en otras personas.

Por ello, recalco la importancia de ver a nuestro alrededor, así podemos empezar a comprender sobre lo que realmente estamos viviendo como comunidad y en las acciones que podemos hacer para ir cambiando gradualmente las situaciones que nos afectan, es importante también tomar en cuenta que nosotros no podemos echarnos la carga solos, sino con ayuda de las personas que tenemos cerca.

Otra de las etapas más bonitas e importantes que como joven podemos experimentar es sentirnos alegres, especialmente orgullosos del crecimiento personal de nuestros compañeros a nivel individual, así como profesional. Para mí especialmente es de satisfacción ver el desarrollo de compañeros que iniciaron desde cero junto a nosotros, sentir que mutuamente podemos construir un mundo de paz, oportunidades y generar luchas además de tener la confianza de poder delegar el papel protagónico de trabajo ciudadano al punto de que ellos sigan con la función de inspirar para construir un futuro mejor.

En los últimos dos años he vivido más de cerca la integración de nuestra región en uno de los eventos en el cual fui invitado que tenía como nombre Modelo MOSICA. Gracias a esta oportunidad, pude comprender la verdadera importancia de mantenernos como compañeros de lucha ante adversidades como lo pobreza. En el año dos mil veinte decidí ser parte de una organización conformada por jóvenes de nuestra región. Esta organización tiene por nombre Red Previos y dentro de ella he aprendido y fortalecido muchas cosas como el apoyo fraterno a compañeros de un país hermano, el tener que crear un plan de trabajo que nos lleve a cumplir metas en conjunto creando espacios de oportunidad de diálogo.

El valor de un joven centroamericano lo podemos apreciar en sus acciones, huella que deja no solo en su área o zona de confort sino en la fortaleza, así como en su resiliencia de enfrentar nuevos retos y adquirir nuevas habilidades para generar un verdadero cambio. En la etapa colegial como adolescente no tenía dimensión de la manera en que podemos afectar indirectamente a otro

joven, fue hasta el momento en que tuve una compañera de clase con dificultad de aprendizaje por su condición de sorda, esto me impresionó por un momento ya que no había tenido la oportunidad de compartir con un compañero en esa condición, lo que me llevo a la curiosidad de aprender más sobre sus métodos de comunicación. Así, poco a poco entable una amistad, pero me di cuenta que por esta simple razón me habían marcado de raro, solo por no compartir el mismo pensamiento de preocupación por mi compañera.

Esta situación se fue agravando cada vez más, hasta que nos dimos cuenta que tanto mi compañera como yo, recibíamos comentarios negativos, burlas por partes de otros estudiantes del mismo salón diciéndonos que no éramos normales, hasta incluso gritarle.

Por distintas razones, puedo decir que los jóvenes centroamericanos debemos crear redes de apoyo en donde compartamos iniciativas que aborden necesidades en común y fortalezas para desarrollar una sociedad y región más consciente de los sucesos de violencia, impulsando la participación de más jóvenes en actividades recreativas y deportivas, en donde podamos romper el límite de lo lógico con nuestra creatividad. Podemos crear talleres de formación y participación regional, integrar el grupo representativo de SICA JOVEN, y más específicamente crear una escuela regional de liderazgo abarcando ejes fundamentales como lo es la educación universal, el avance del conocimiento de los derechos humanos y habilidades para la vida. En otras palabras, podemos cambiar la vida de millones de jóvenes centroamericanos con nuestros esfuerzos, además de abrir propias puertas y ventanas.

Es importante recordar que los jóvenes somos un gran motor, que realizamos grandes cambios que realmente importan. Teniendo en cuenta, que innovamos la manera en que podemos actuar desde lo diplomático hasta lo artístico. Los jóvenes somos el presente y los agentes de cambio en búsqueda del mejoramiento constante y del bienestar colectivo. Tenemos que romper con ese estereotipo de que somos el futuro; es un error, nosotros vivimos el presente y creamos un futuro así también generando una región con jóvenes con pensamiento crítico que no teme en actuar para mejorar la condición de todos los países miembros del SICA.

Referencias:

Consejo Participativo de la niñez y Adolescencia Los Chiles. (2020). Consejo Participativo Los Chiles. [Fan page] Facebook. <https://www.facebook.com/Consejo-Participativo-Los-Chiles-895916667150822/>

Patronato Nacional de la Infancia. (2015). Red Nacional de Adolescentes aporta a la Agenda Nacional de Niñez y Adolescencia. Pani.go.cr <https://pani.>

go.cr/atestados-academicos-de-puestos-gerenciales/1147-2-patricia-brenes-navarro-gerente-de-administracion

Patronato Nacional de la Infancia. (s.f.). Educación. Pani.go.cr. <https://pani.go.cr/educacion>

Red Juvenil Centroamericana Previos. (s.f.). Red Previos. <https://previos.org/>

Secretaría de la Integración Centroamericana (SICA). (18 de diciembre de 2019). Modelo Regional del Sistema de la Integración Centroamericana (MOSICA) con la juventud. [Video] Youtube. <https://youtu.be/moqPtifEad0n>